

Horno tejar

El llamado Horno Tejar está situado a los pies de la ermita de San Pedro, junto a la carretera que enlaza la localidad con la Autovía de Santander.

Es una construcción de mediados del siglo XIX en el que se llevaba a cabo la cocción de tejas, baldosas, ladrillos y la producción de cal, obtenida al exponer los materiales a altas temperaturas. Al parecer, existía un gran número de hornos en toda la localidad, pero este es el único del que se conservan restos. Constituían una de las industrias más importantes del municipio, junto a las canteras y al yeso.

Esta clase de hornos eran construidos con una base cuadrangular, en la que existían dos cámaras: una inferior para la combustión y otra superior para la cocción de los materiales. Las dos cámaras solían estar enterradas varios metros bajo tierra. Sobre las cámaras se erigía una alta chimenea de adobe, por la que ascendía el calor.

La producción de los materiales era larga y costosa. Primero había que preparar el barro, que debía ser amasado repetidamente; después se cortaban las distintas tejas, baldosas y ladrillos; a continuación, se tendían para secar durante dos días antes de la cocción. Se colocaban en el horno los materiales, acción denominada encañar que duraba un día entero y se cubría con adobe y barro la apertura superior del horno, llamado servidor.

Se alimentaba el horno normalmente con pino, madera de vid o paja y había que mantenerlo encendido 30 horas para que alcanzaba los 1000 grados centígrados. Cada cierto tiempo, se subía por una escalera excavada en la pared del horno para comprobar el estado de la cocción, fijándose en el color y la mengua del material, que se medía por un testigo o marca. Cuando la arcilla ya estaba blanca era señal de que esta parte del proceso estaba terminada, entonces se cerraban los fogones durante cinco días.

Una vez que el fuego estaba completamente apagado y el barro ya se había enfriado, comenzaba el proceso de desencañar, es decir, sacar las distintas filas de los productos.



Polémica sobre el horno tejar

La crítica de La fundación Antonio Font de Bedoya que se dedica al estudio de la arquitectura tradicional, sistemas de construcción en piedra, tierra cruda y cocida, publico textualmente: **Fuentes de Valdepero (Palencia). Desacuerdo de esta Fundación con la intervención realizada en el antiguo tejar, por parte del Ayuntamiento de esta localidad. Esta Fundación lamenta profundamente la intervención realizada en el antiguo tejar de Fuentes de Valdepero (Palencia), cuyo informe arqueológico realizamos en el verano de 2013. Queremos dejar constancia de que no hemos participado en esta inadecuada actuación que ha desfigurado totalmente un interesante bien patrimonial cuya rareza debería haber motivado un tratamiento más respetuoso. Día 1 de diciembre de 2014.**

